



Socorro Menéndez, de 86 años, en plena faena de trabajo.



Evangelina Pérez (izquierda) y Ana María García.



Juan Requejo justifica su buena salud con los años que lleva trabajando.

El municipio, en el que nació el cura más viejo del mundo, tiene el 12 por ciento de la población mayor de 75 años

Coaña, el paraíso de la larga vida

Coaña, Jorge JARDON

Vivir en Coaña es garantía de «salud y longevidad». Es algo así como el paraíso de la larga vida y, aunque uno desconozca estadísticas de otros lugares, en pocas partes podrá darse un fenómeno tan curioso como el de los miles de años que acumulan sobre sus espaldas los moradores de la parroquia de Coaña.

De los 601 vecinos que configuran esta pequeña área territorial, más de 70 personas superan ya los 75 años, lo que equivale a decir que el 12 por ciento de la población ha alcanzado una edad más que respetable.

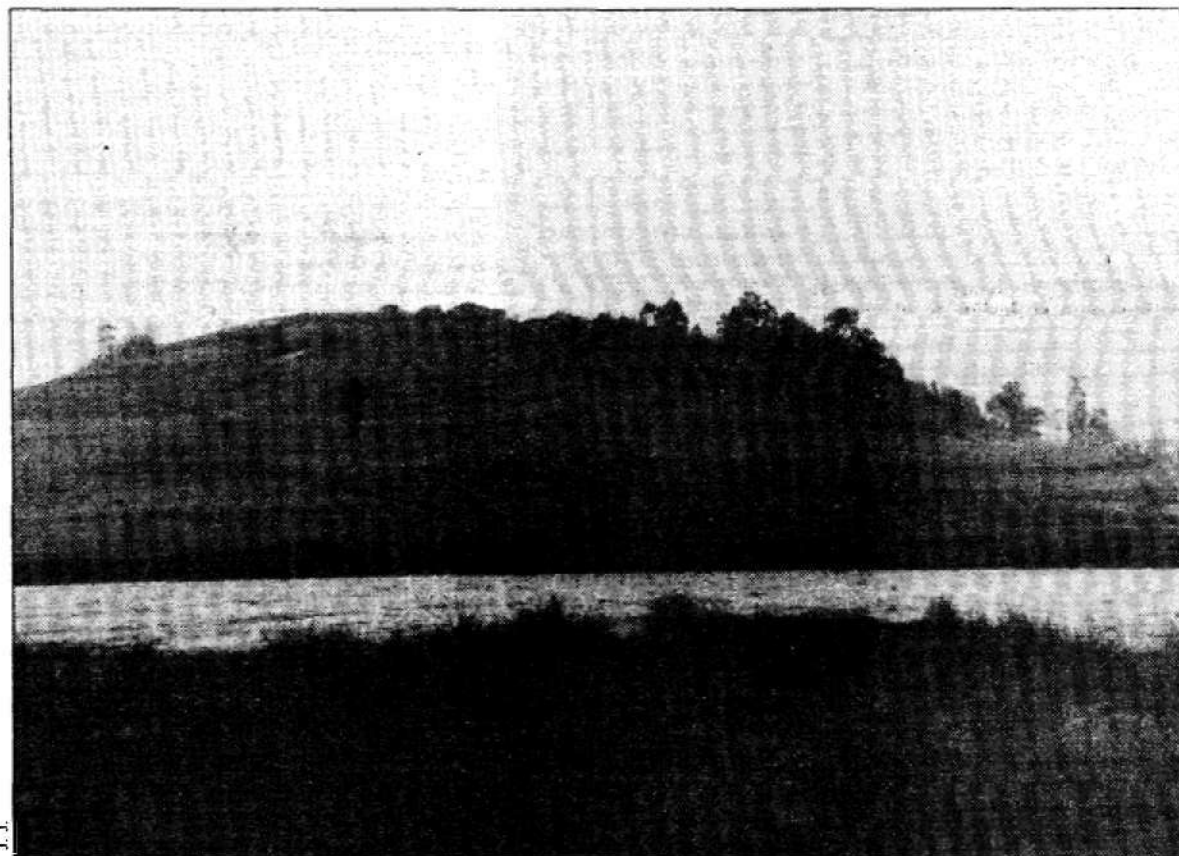
No obstante, algunos de estos veteranos coañeses tienen estos días la mosca tras la oreja, porque en cosa de poco tiempo han desaparecido dos vecinos que andaban por los noventa años. También, y en un plazo relativamente corto, dos matrimonios, de más o menos esa misma edad, fallecieron en el plazo de una semana.

Aunque él no tenga la suerte de vivir en esta zona privilegiada, el alcalde de Coaña, Celestino González, considera que «la larga vida de sus vecinos se debe a la climatología del valle del Meiro, pero en adelante», sigue explicando el Alcalde, «ya no me atrevo a garantizar la longevidad, porque, en los días de Nordeste, los aires de Ceasa descargan todo sobre esta zona». Como ejemplo de la raza coañesa, pone Celestino González sobre la mesa los 107 años que cumplió don Alvaro, el cura de Abres, el párroco más viejo del

mundo, un hombre único, nacido precisamente en el concejo de Coaña. Hablar de los años entre los vecinos de Coaña, con los afectados por ellos, naturalmente, no resulta nada fácil. Casi todos procuran escabullir el bulto y no dar explicaciones. «¿Cuántos crees que "teño"?», decía una mujer de la que se sabe que ya ha cumplido los 90, sobre unos 70 se sospecha: «¡Ay Dios!, está usted en la inopia, respondió ella muy ufana, tengo 60 años y cinco meses». Algo parecido pasó con otra mujer, ésta de 84 años, que afirmaba que al estallar la guerra apenas caminaba.

Otros, sin embargo, parecieron más abiertos y nada recelosos al explicar los años que tenían. En la casa del Perolo, por ejemplo, Maximino Infanzón reconocía con orgullo que él ya había cumplido 87 años, que su mujer, Socorro Menéndez cuenta ya con 86 y la hermana de ésta, Almudena, que también vive en la misma casa, superaba también los 87 años. De todas formas, en estos casos, más que la climatología a que hacía alusión el Alcalde, parece más bien tratarse de casta familiar, ya que, tanto él como ellas tienen hermanos que andan por los 91 y 92 años.

Y además son años con buena salud, puesto que Socorro no ha dejado de trabajar ni un solo día desde las ocho de la mañana hasta el atardecer en todas las tareas que se refieren al huerto y a las vacas. Siguiendo la misma calleja, los años aparecen por todas partes. En las proximidades, otro matrimonio de 90 y 89



San Esteban de Coaña, un buen lugar para la longevidad, descansa sobre la ría de Navia.

años, otro más de 86 y 82, un hombre de 92, una de 91, de 90, e infinidad de vecinos más que superan con creces la barrera de los 80. Apenas un kilómetro de allí, en el pueblo de Valentín, dos insignes veteranos, Juan Requejo y su hermana Silveria. El tiene 97 años y ella 102. Son solteros y están atendidos por unos familiares. Juan achaca su buena salud a los muchos años que lleva trabajando en esta vida, puesto que «en casa no había una psecta y a los 14 años tuve que em-

pezar a trabajar en la construcción». También reconoce que «algo puede venir de familia», ya que su madre falleció cuando tenía 101 años.

Su hermana Silveria, con 102 años, estaba aún en la cama cuando LA NUEVA ESPAÑA estuvo en su casa en la mañana de ayer. «Es que ha quedado ciega a causa de una caída, y no suele levantarse hasta la hora de comer», decía una de las parientas de la casa, «pero está fenomenal de cabeza y de memoria».

«Los días», dice ahora Juan Requejo, «reza conmigo el rosario y hay que ver cómo contesta a todo sin una sola equivocación». La salud de Silveria y de Juan, pese a los 200 años que acumulan, parece espléndida, como lo pone de relieve el hecho de que puedan comer de todo sin problema alguno.

Dentro de lo sorprendente que puede resultar y que en un radio de menos de diez kilómetros se dan tal cantidad de familias cargadas de años, el caso

más curioso quizá se de en la comunidad de vecinos de San Esteban. Aquí los porcentajes son aún mayores. Son 99 vecinos, de los cuales 21 rebasan los 75 años. Ni más ni menos que el 22 por ciento de su población. Estos 21 vecinos arrojan, además, una media de más de 82 años por cabeza.

En casa de Esteban, por ejemplo, según cuenta Evangelina Pérez, una de las propietarias del caserío, se juntan cinco pensionistas con edades comprendidas entre los 70 y los 87 años.

En otra casa, en la de «Lebreidin» explica Ana María García, «somos cuatro y con edades que oscilan entre los 76 y los 84 años». En el mismo pueblo existe un matrimonio con 90 y 89 años, respectivamente, y otra casa en la que la edad de tres de sus miembros suma 253 años. Después, los hay también de 91, de más de 80 y muchísimos que tienen muy sobrepasados los 70 años. Según una vecina del pueblo, «lo normal es que la gente de San Esteban alcance una edad entre los 93 y los 98 años y, si alguno no llega a ellos, otros los sobrepasan con frecuencia». Otra de las virtudes que parece darse en el pueblo es que los vecinos «además de los años gozan de gran salud».

La vida en San Esteban parece tan avalada por los años que una funcionaria del Ayuntamiento, ante la disyuntiva de hacer una casa en Ribadeo o en San Esteban, se decidió por la localidad coañesa para asegurar una larga vida, como ella decía, «cuando menos de 105 años».

Miércoles, 7 de marzo 20,00 horas

ANTE LA CELEBRACION DEL «DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA»

Mesa redonda

SITUACION DE LA MUJER EN ASTURIAS

Con la participación de: María José Morales, presidenta de Mujeres Jóvenes de Asturias; Emilia Areces, presidenta de Mujeres Asturianas Progresistas; Angeles C. Ayuso, presidenta de Solidaridad con Madres Solteras; Pilar Amorín, presidenta de la Asociación para la Investigación de los Malos Tratos «Simone de Beauvoir»; Julia Díaz, directora de la Fundación Solidaridad Democrática

CLUB PRENSA ASTURIANA

CALVO SOTELO, 7. OVIEDO

Director del Club Lisardo Lombardia

230550

ENTRADA LIBRE

Jueves, 8 de marzo 20,00 horas

CICLO: EVOLUCION POLITICA EN LA EUROPA DEL ESTE - Conferencia

POLONIA, EN LOS CAMINOS DEL CAMBIO

Por Henryk Kobierowski, agregado cultural de la Embajada de Polonia en España Colaboración con el Vicerrectorado de Estudiantes y Extensión Universitaria y la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Oviedo

Viernes, 9 de marzo 20,00 horas

MESA REDONDA

ESTADO ACTUAL DE LA ENSEÑANZA DEL ASTURIANO

Xosé Ignaci Fonseca, Xenma Martínez y Anxelu González, miembros del Collectivu Llingua y Enseñanza

Colaboración con el COLLECTIVU LLINGUA Y ENSEÑANZA